

## mensaje LIBROS Y REVISTAS

Osvaldo Quijada. **HISTORIA Y SEXUALIDAD**. Edit. Joaquín Almendros. Buenos Aires. 1970. 350 págs.

Siguiendo la idea de Ortega y Gasset, el autor presenta su libro como un ensayo de "metahistoria", una especie de fisiología de la historia, fundiéndola biológicamente en la dialéctica de los sexos; los dos polos —lo masculino y lo femenino— constitutivos de lo humano y fundamentación última del dinamismo y de las características culturales de los pueblos. El beatoeo se especifica biológicamente por su "hipertálita", sobredesarrollo cerebral y sexual; "dos hiperfisiología orgánico condicionales que, interinfluyéndose y potencializándose entre sí, han producido un cambio del ritmo de avance, acelerándolo hasta hacerlo vertiginoso" (pág. 37). Esta interinfluencia y reciproca potencialización hace que los grupos históricos se encaminen del salvajismo a la civilización y, según el predominio del polo masculino o femenino, determinen el carácter de cada cultura.

El libro del Dr. Quijada, ginecólogo y sexólogo, se resume en una tesis principal y tres proposiciones.

La tesis afirma "que la historia está dinamizada en sus ritmos de reposo y de avance rápido por la acción opuesta y complementaria entre lo femenino y lo masculino, siendo el primero el que más permanentemente predomina; sistema o complejo funcional viable en la mayoría de los acontecimientos sociales e históricos" (pág. 316, cf. pág. 53).

Primera proposición. "La mujer es colectivamente depositario del acervo cultural básico del grupo humano a que pertenece, y, paralelamente, el hombre mantiene un ferviente de inquietudes y emaños. Ella representa en la existencia de la Humanidad el caudal matrizista que sigue en cauce regular, expresado primordialmente en existencias de agrado y de seguridad. De ahí que va engrandiendo su acervo cultural con lo que favorece la estabilidad social, pero sin olvidar que es conveniente de ella y de las generaciones que han de continuas, que son varones quienes se lucran cumpliendo. Ellos lo hacen posándose a prueba en mandos patriarciales y en creaciones u aventuras tras conquistas materiales y espirituales" (pág. 315, cf. pág. 54).

Segunda proposición. "Siendo el varón el que crea o conquista cultura, la muerte como derivado del cristianismo

mujer tiende a estabilizar y transmisor los logros culturales ya probados como positivos pero no a articularse en innovaciones aventureñas, lo adquirido se pierde si la mujer no lo acepta y no lo incorpora a su personalidad, a lo muerto como deseo o aspiración que ella quiere para los suyos; únicamente que lo caregue en el conjunto de enseñanzas que transmite a hijos propios y ajenos. Esto porque el hombre no es capaz de hacer entrega directamente a las nuevas generaciones, como sea de individuo a individuo, forma en que no afecta duramente a la colectividad toda. La cultura de élite, que no comparte la masa de la población, es decir, que no circula por la educación que en toda comunidad de generalízase la mujer, es flor de invención de muy corta vida (ver, los Ilustramientos culturales árabe, pág. 248 v. y maya, pág. 218 ss.)" (pág. 314, cf. pág. 51).

Tercera proposición. "A la mujer corresponde por naturaleza el trabajo regio que en el varón se da como condicionamiento cultural. Adaptarse a labores repetidas y pacíficas, en reemplazo de su ejercicio para matar en guerras o saceras, es el hombre viejo es resultado de educación civilizadora avanzada. Prácticamente, los pueblos dejan de ser salvajes y bárbaros y se civilizan, en la medida en que sus varones, sin sentirse disminuidos en su virilidad, cambian las arenas por implementos de trabajo regular" (pág. 313, cf. pág. 55).

Utilizando la dialéctica de los sexos como principio determinante e interpretativo de la historia y de las culturas, el autor nos muestra los pasos más probables en la evolución histórica de la humanidad (cap. VI); la significación que los diversos grupos de valores —vitales, crítico-estéticos, sociopolíticos— tienen para el hombre y la mujer y su importancia para el proceso de aculturación (cap. VII); los distintos tipos de familia como expresión cultural (cap. VIII); la historia femenina y masculina (cap. VIII); la cultura oriental y de América subtropical de tipo más femenino (cap. IX); la cultura occidental más bien masculina (cap. X); las dos Europeas —católica y protestante— y las dos neoamericanas (cap. XI).

Si bien pueden discutirse algunas interpretaciones histórico-culturales concretas —ver, presentación del capitalismo

(pág. 255)— y existen imprecisiones de lenguaje ver, "divinización" de la Virgen por parte del cristianismo católico (pág. 234, 253), confusión de pensamiento con individualismo (pág. 243), sin embargo, las líneas fundamentales del libro nos parecen valideras y de gran utilidad para una interpretación de los procesos históricos y culturales. Sentimos que el autor no haya desarrollado más a fondo muchas de las sugerencias que aparecen en su trabajo. De una manera particular nos hubiera interesado abordar más la idea que instaura en la pág. 287 y 124: la influencia dialéctica de los sexos en la lucha de clases que debería resolverse en un socialismo que respeta y semejante los valores auténticamente masculinos y femeninos; socialismo plenamente humano, por consiguiente, de efectiva y libre participación de las masas (hombres y mujeres) y no de un grupo o partido élitario que se autoelige, monopoliza el poder y se impone por la fuerza. El hombre es hombre y mujer y sólo superando los naturales antagonismos, alcanzando un nivel de mutuo respeto, comprensión y amor, se puede lograr un enriquecimiento recíproco que permita el logro de una sociedad y cultura verdaderamente humana. Del pasado nos lleva así el libro que concretistas a la proyección del futuro aportándonos no sólo un valioso instrumento de interpretación histórica cultural sino también una rica pedagogía psico-social.

Hernán Larraín A.

René Vergara. **LA OTRA CARA DEL CRIMEN. EL CASO DE ALICIA BON**. Edit. Francisco de Aguirre. Buenos Aires. Santiago de Chile. 1970. 156 págs.

Nos presenta el autor esta obra con pretensiones de relato científico y en aras del "bien común" (pág. XII). Aun supuesto que fuese así nos preguntamos con qué derecho revive el autor, sin autorización de los afectados, la trágica muerte de una niña cuyo recuerdo sigue enturbiando a sus familiares. El autor critica fidedignamente la publicidad que la prensa sensacionalista de la época, pasando cruelmente por encima del dolor de la familia Bon, dio a este desgraciado asunto. ¿Por qué entonces desenterrar el asunto este caso ya olvidado por muchos y lo vuelve a hacer público? No nos parece ésta una actitud respe-

**AUTORÍA**

Larraín Acuña, Hernán

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1971

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Historia y sexualidad [artículo] Hernán Larraín A.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa